



... Y ELLOS SE JUNTAN

USUREROS DE ESPERANZAS

Ha dicho Azcárate que la usura es una enfermedad nacional. ¡Y tan nacional! Más que el tan go, más que los toros, más nacional que el sombrero cordobés.

A todo español le corresponden por clasificación dos usureros. Uno lo llevará sentado sobre la boca del estómago; otro muy adentro, en el fondo del alma; ¡como que es uno mismo!

Madrid supera esta regla. Aquí hay individuos, indígenas ó provincianos aclimatados, que no se conforman con menos de media docena.

Fijaos en cualquier calle. Una taberna, una casa de vecindad de mejor ó peor apariencia, según el barrio, y una Caja de préstamos. Una tienda sí y otra no, taberna. Cada dos tabernas, una Caja de préstamos. Pues bien, no os quepa duda de que en algún piso de la casa de vecindad habita un usurero y de que el dueño de la tienda de vinos hace *operaciones* también, en mayor ó menor escala, para evitar á sus parroquianos la molestia de tener que interrumpir las libaciones para ir á la

Caja de préstamos cuando se les agote el efectivo.

Tuve el otro día la humorada de contar el número de Cajas de préstamos que encontré en mi camino desde la Glorieta de Bilbao hasta el Congreso... ¿Sabeis cuántas? Ciento catorce. Un amigo me ha dicho que no son muchas porque se trata de calles relativamente aristocráticas.

—¡Si viera usted los barrios bajos!

No me he bajado á eso; pero por la muestra supongo cómo estarán.

Con las prendas pignoradas que se ven en los escaparates se podría vestir, armar y alhajar á todos los españoles mayores de veinte años. Con las papeletas que ha sido preciso extender se podría alfombrar el camino de Casablanca á Fez para que nuestros aliados los franceses pudiesen completar la penetración pacífica sobre mullida alfombra. Rasgo de genialidad que la Historia nos apuntaría en la cuenta de nuestras gloriosas humoradas.

Aquí se empeña todo y empeña todo el mundo.

Un colega ha referido el caso de cierto individuo que entra en una Caja de préstamos, se sienta en un banco y, sin decir palabra, hace señas á un chico que le acompaña para que proceda á una rara operación: la de arrancarle una pierna artificial que lleva y que con gesto épico deja sobre el mostrador.

Esto, que parece el colmo, no es nada. Aquí entra en una Caja un diputado á Cortes con gabán de pieles y se despoja en un periquete del abrigo, de la levita, del chaleco y del reloj, compra al prestamista una capa raída para tapar sus desnudeces y se va de juerga con el fruto de la pignoración, y al día siguiente aun tiene la sirvergüencería de referir la hazaña á sus amigos.

Y no crean que exagero. El caso es rigurosamente histórico. El diputado es un señor que, para mengua de nuestra tierra, representaba un distrito de Cataluña en los tiempos cuneriles.

¿Lo dan el clima, el vino que se bebe ó el aire del Guadarrama? Yo no sé; pero el hecho es que es.

Si las prendas de vestir que han recibido el aliento del alcanfor benéfico de Peñaranda blanqueasen, en un momento dado, las más brillantes recepciones, los escaños de las Cámaras y los despachos de los ministerios se poblarían de *Tancredos*. Porque contados son los que se libran de la influencia del ambiente. Al que no empeña lo suyo, se lo empeñan los demás...

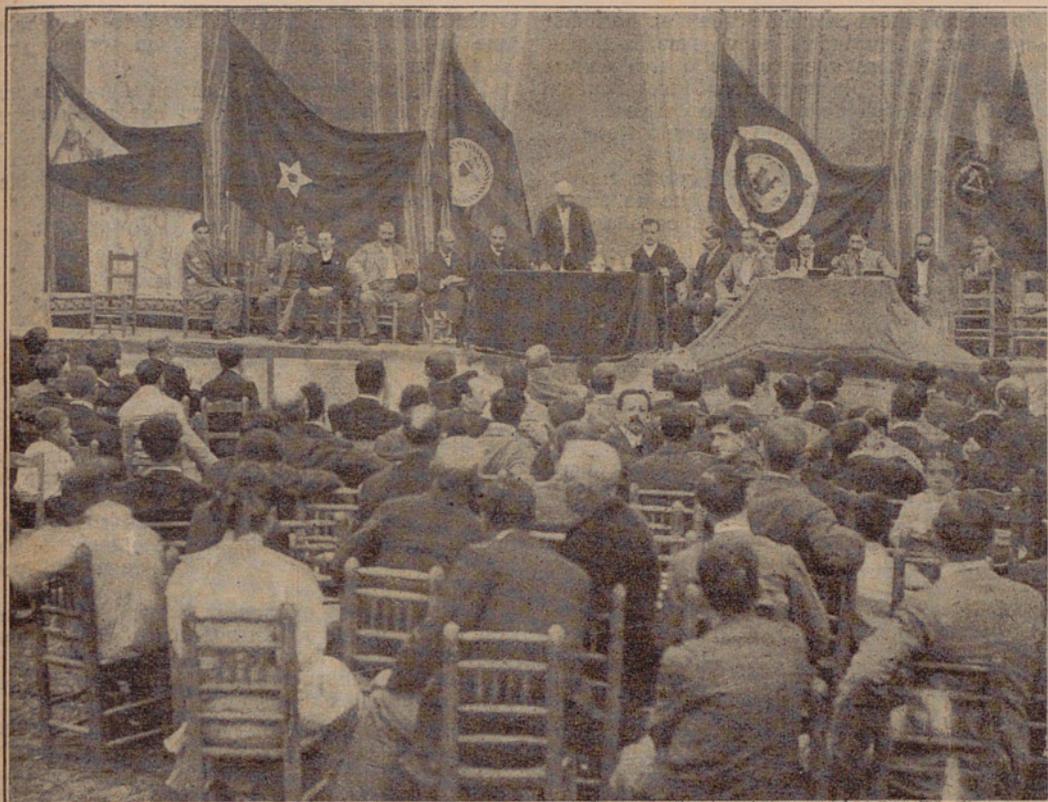
En los anales cómicos de la pignoración se refiere el hecho del yerno de un ministro liberal

La "juerga" de Marruecos



—Vamos, niña, animate á tomar parte en la juerga y te cantarás una coplita.

—Gracias, monsieur, pero no estoy en voz.



Acto inaugural del *Centre Nacionalista Republicá* de la barriada de San Gervasio. El señor Marial dirigiendo la palabra al público.

que una noche que había perdido en el Casino fué á casa de su suegro y, no sabiendo de qué echar mano, se llevó cinco gabanes de pieles que encontró en la antesala, y en el mismo coche galoneado de su padre político los condujo á una Caja de préstamos.

Poco rato despues en el Casino dejaba sobre el verde tapete los billetes de Banco fruto del empeño con el desprendimiento de un hidalgo flamenco y refería á sus camaradas la jugarreta de que acababa de hacer víctima á su suegro el ministro.

El cual no se ha repuesto aún, y han pasado años, del asombro y la impresion que le produjo el ver que sus venerables tertulianos se habían quedado sin abrigos

Los tertulianos eran dos ministros, un capitán general y el presidente del Senado. Casi todos septuagenarios.

Al día siguiente, al comentarse el suceso en los salones de Madrid, no faltaban frases de indulgencia para el desvergonzado yerno.

Claro; ¿quién está libre de pecado?..

¿Quién va á estarlo si hemos convenido en que todos llevamos un usurero dentro?

Sin embargo, no es la usura del préstamo en metálico la que causa aquí más estragos. No.

El daño mayor lo producen las hipotecas de la vergenza, del albedrío y del pensamiento. La pigoracion no vale dinero, pero se cotiza á cambio de esperanzas. Los réditos son brutales.

Se dedican á esta usura poderosas Empresas, sindicatos, altos personajes. Las víctimas, gente ilusa con más calor en la cabeza que en el estó-

magó. Yo conozco á muchas; por lo general son acarreadores de ideas, profesionales del periodismo con menos de un duro de jornal. La papeleta suele ser una carta de puño y letra del usurero, sin fecha fija de vencimiento. Un cheque pagadero en el Banco imaginario de la ilusion.

En esta clase de operaciones se da el caso singular de que sea el usurero quien busque á su víctima; pero rara vez deja de cobrar. Son negocios sobre seguro.

«Conozco el mérito de usted. Tenga la seguridad absoluta de que entre mis candidatos predilectos para las futuras vacantes que haya en las Redacciones de las Empresas periodísticas de que soy gerente figura usted en lugar preferente.»

He ahí una papeleta. Interés usurario que cobra el prestamista: una pluma esclavizada, una lengua que se ata, un posible adversario que claudica

«¿Por qué no nos escribe usted una obra? Hay muchas que esperan turno; pero haríamos un esfuerzo para que la de usted no fuese de las últimas.»

Otra papeleta. Intereses: bombos diarios de palabra y por escrito, benévolas condescendencias para los más ignominiosos esperpentos.

«Usted vale mucho. Mi situación actual me impide hacer de momento en su obsequio lo que yo quisiera; pero la política cambiará y vendrán mejores tiempos en que mi protección y apoyo más decididos acaso puedan serle útiles.»

Esto significa la hipoteca de un cerebro, de una voluntad; es prenda de adhesión incondicional, á veces la anulacion de un hombre.

Y pensemos ahora en que de cada diez periodistas que ejercen en Madrid, nueve y medio tienen ofrecida la primera vacante que ocurra en los periódicos del *Trust*, la protección de tres ó cuatro personajes para cuando los tiempos mejoren y el estreno de una obra en Apolo... cuando llegue el turno.

Y hablemos despues de fiera independencia.

—Esto prueba nuestra sencillez, que no somos perversos, que somos fáciles de engañar—me decía un amigo.

No, comentarista cándido. No. Esto no prueba que falte perversidad. A lo sumo, servirá para demostrar que sobra miseria.

Porque conviene reflexionar en si es más vergonzoso venderse por un día que puede remediar la necesidad de un momento que hacer hipoteca de la voluntad y de la inteligencia por ocho reales que os enseñen á distancia y que probablemente nunca, nunca llegareis á poseer.

TRIBOULET.

Madrid-Setiembre.

LA GRAN CARRERA

Es claro que la cuestion es empezar á ilustrarnos; pero me permito opinar que sería más oportuno comenzar por los ministros.

La Cierva lo entiende de otro modo y quiere comenzar por los guardias de seguridad.

Apuradillo veríase don Juan si le obligasen á contestar el programa de las oposiciones para esas canongías al aire libre con 2,000 y 1,500 pesetas.

Es lo que él habrá pensado: Mi mision en la tierra consiste en cerrar los teatros á las doce y media.

Para eso basta un cerrojo.

Pero ¿un polizonte? ¡Ah! Eso es ya más complicado y más difícil. Hay que saber muchas cosas.

El polizonte ha de resistir el sol, el aire y el agua; pues le es indispensable el conocimiento de la Meteorología.

Tiene necesidad de acudir á todos los *tiberios*. Debe conocer á Tiberio y saber Historia general.

También interviene, cuando llega á tiempo, que son pocas veces, en los *belenes*. La Historia Sagrada le es indispensable.

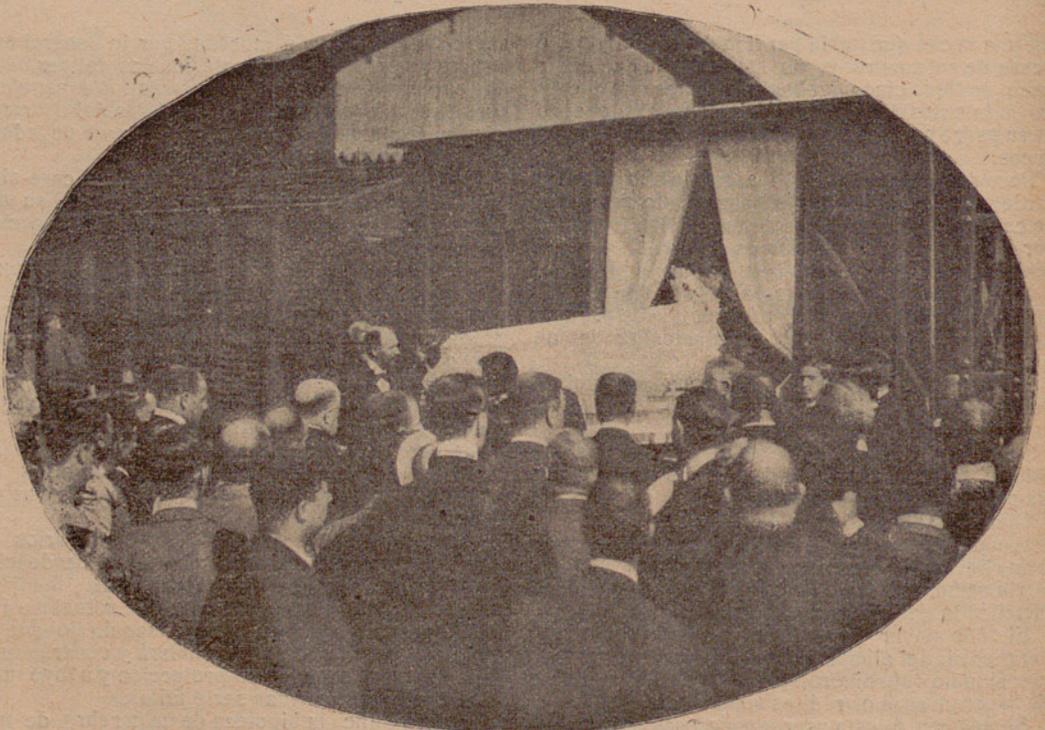
Está llamado—con frecuencia no responde—á perseguir los delitos y los delincuentes. Derecho penal, Criminología y Medicina legal, indispensables.

Los criminales oponen *resistencia* y hay que aplicar la *fuerza* á su aseguramiento. El polizonte necesita estudiar Mecánica racional.

Entre los delincuentes los hay muy *perros*. Que sepa el guardia Zoología para distinguirlos.

Y así sucesivamente el ministro justifica el que los policías deben saber y probar que saben gimnasia, esgrima, equitacion, economía política, política sin economizar, geodesia, taumaturgia,

Enferro de la señorita María Josefa Samá



Momento de sacar el féretro del vagon en que fué trasladado desde Cambrils á Barcelona.

Entierro de la señorita María Josefa Samá



Paso de la fúnebre comitiva por el paseo de la Aduana

antropología, grafología, taquigrafía y... encaje de bolillos

Lo único que el ministro no cree necesario á los enciclopédicos policías del porvenir es la urbanidad.

Realmente en tiempos conservadores sería una «clase de adorno».

Pero no, no basta que sepan de todas las ciencias apuntadas; han de saberlo, además, en varios idiomas.

¡Ya supieron lo que se hacían los diplomáticos de la Conferencia de Algeciras! Presintieron que vendría un La Cierva y dijeron: ¿Quién mejor para organizar la policía de Marruecos que España?

Y figúrense ustedes lo admirable que sería nuestra obra cuando la policía marroquí estuviese

organizada como don Juan pretende que lo esté la española y adornada de tal caudal de conocimientos...

¡Oh, entonces! Entonces podrían venir los policías marroquíes á civilizarnos y penetrarnos.

¡Qué penetración! ¡Qué penetración la de La Cierva!

Y nada. Todo eso por 2,000 pesetillas anuales. La verdad que es una gran carrera ó cuando menos una carrera grande.

¡Qué lástima que los ministros no tengan que estudiar como los policías!

O al menos que cobrasen como ellos.

JERÓNIMO PATUROT,

Agente enciclopédico de O. P.

FANTASÍAS MORISCAS

Como leo en la Prensa
todos los días
unas cosas tan raras,
tan anormales
me figuro que todas
son fantasías
que inventan unos cuantos
corresponsales

Pero, á pesar de todo,
llevo seis meses
esperando que el día
menos pensado
nos venga encima alguno
de esos reveses
que tan gratos recuerdos
nos han dejado.

Unas veces nos dicen
que los adictos
han dado á los rebeldes
una paliza,
y en serio nos anuncian
graves conflictos
si el sultan de Marruecos
se civiliza.



Los eminentes artistas Ermette Novelli y su esposa Olga Gianini, en compañía de un grupo de admiradores que les obsequiaron con un banquete.

Hoy anuncian á Europa
que con su gente
el Pretendiente avanza
bravo y farruco,
y mañana aseguran
que el Pretendiente
por las montañas huye
como un eunuco.

Unas veces afirman

que en el Imperio
lo que sucede tiene
mucho importancia
y que estamos á punto
de algo muy serio
si es que de sus cañones
abusa Francia.

Y apenas han pasado
cuatro ó seis días,

al creer que ya estaba
todo tranquilo,
dan principio de nuevo
las fantasías
que nos hacen á todos
estar en vilo.

Vienen graves noticias
de Casablanca
en que al mundo se anuncian
graves reveses,
y que al cabo tendremos
que alzar la tranca
y marchar á remolque
de los franceses.

Las escuadras se aprestan,
la alarma crece,
el pánico circula
por las naciones;
calla la diplomacia
para que empiece
el tremendo lenguaje
de los cañones.

Y en tanto que esto ocurre
y al Pretendiente
se han unido las tribus
más levantiscas,
el Sultán pasa el tiempo
muy dulcemente
rodeado de todas
sus odaliscas!

De suerte que aunque todos
lo deseamos,
jamás sabremos nada,
porque es un hecho
que no hay manera alguna
de que sepamos
de cierto lo que ocurre
tras el Estrecho.

MANUEL SORIANO.

ODISEA SARDANISTA

La otra noche, respunteando en la plaza Real una sardana de las llamadas *reversas*, observé que hacía algunos días no venían á bailarlas la flor y nata de los sardanistas que conmigo y otros hacían primores con los pies junto á las mesas del café Español.

Como yo tenía decidido empeño en sacar la sardana que bailando estaba, no quise, de momento, por miedo á descontarme, hacer consideraciones sobre la causa ó causas que motivar podían la ausencia de aquellos valientes campeones de la danza nacional.

Mas, despues de terminada y haberla sacado bien, me encaré con un joven mancebo de una tienda de ultramarinos de la calle de las Tapias y como yo empedernido sardanista, y le pregunté si sabía algo respecto á la ausencia de los aludidos danzantes.

El dependiente de ul tramarinos me dijo que nada sabía, pues él no hacía más que bailar y contar,



—¡Qué aburrimiento!
—Y ya no nos queda ni el recurso de ir á matar la tarde al Ayuntamiento los días de sesión; porque ya sabemos lo que nos va á decir el indispensable Zurdo.

El último momio



Aplicacion buena y grata
que el Municipio dará

á la canoa en que trata
de embarcarnos Magriñá.

sin cuidar poco ni mucho de los concursantes.

—Mire usted — me dijo —, si al salir de aquí me preguntaran si he bailado con mujeres ó con hombres solos no podría decirlo; me absorbe de tal manera la sardana que, á sus compases, el mundo entero se me pierde de vista.

Pero en esto pasó por nuestra vera, comiendo cacahuetes, un joven mercero de la calle del Cardenal Casañas, y mi amigo, el de ultramarinos, le hizo partícipe de mis cuitas.

—Sí, ya sé — contestó el mercero —; van á bailarlas al paseo de San Juan.

—¡Ah!

—Sí; es porque en el paseo de San Juan bailan mejor. Aquí, en la plaza Real, parece que no vienen más que los aprendices. El que sabe contarlas, y además de contarlas las *saca bien*, éste se va al paseo de San Juan. Allí baila la cátedra. Si no tuviera yo que recogerme á las once por orden de mi principal, allí iría para perfeccionarme bailando con los maestros.

Confieso que al saber, por el joven de los cacahuetes, que había estado yo bailando con advenedizos y chambones, el rubor coloreó mis mejillas. Con la sardana no se juega.

Desde aquel momento juré no volver á bailarlas en la plaza Real, puesto que en el paseo de San Juan la bailaban mejor, según acababan de decirme.

Al siguiente día enderecé mis pasos hacia la calle de las Cortes, esquina al paseo de San Juan. Junto á una taberna se alzaba un tablado y en él una *cobla* enardecía los ánimos de los sardanistas. Eché una ojeada á la concurrencia y enseguida ví entre ella á los que hallé de menos en la plaza Real. También noté, como me había dicho el dependiente de mercería, que en el paseo de

San Juan las sardanas se bailaban mejor que junto á las mesas del café Español.

— ¡Esto es gloria! — exclamé en medio de un grupo de sardanistas, haciendo alusión á lo bien que allí se *respunteaba* la reina de las danzas.

— Esto es... nada — me contestó uno del grupo, joven ampurdanés que se pasa la vida yendo de un punto á otro de Cataluña sin más objeto que el de bailar sardanas.

— Para bailarlas, puntearlas, repartirlas y *sacarlás* bien, en Figueras.

Como este joven era para mí gran autoridad en punto á sardanas, y como, por otra parte, mi única aspiración en el mundo es bailarlas como el primero, fuíme á Figueras sin tardanza, y cuál no sería mi desencanto cuando en la simpática y pacífica ciudad ampurdanesa me dijeron unos cuantos:

— Aquí todos la contamos y la *sacamos*; pero en La Bisbal la cuentan y *sacan* tan bien como nosotros y la bailan mejor que nosotros.

Firme en mi empeño de ser un *virtuoso* de la danza ampurdanesa, fuí á La Bisbal, y aquí me dijeron que para sardanas bien bailadas en Palamós. Ya estoy en Palamós. Mas los de Palamós me expiden á Rosas, y á Rosas voy. ¡Que si quietes! La juventud de Rosas me dice que no hay sardanistas como los de Palafrugell, y á los dos días de estar en Palafrugell me entero que el *no más allá* de la sardana lo veré en Olot. Pero en Olot me dicen que en Gerona, y en Gerona que en Torroella de Montgrí, y en Torroella que en Cadaqués, y en Cadaqués que en Bañolas, y aquí ya no sé á qué parte del globo me mandaron para darme gusto, pues perdí la cabeza con tanto viajar de un lado para otro en busca de la perfección de la sardana.

De mis idas y venidas saqué lo que el negro de,

sermon, y hoy, como ayer, ignoro en qué lugar de Cataluña se baila mejor la sardana; por más que yo op no que allí donde la saben bailar la bailan bien, y que es exceso de amor á la sardana el suponer que siempre habrá una región, una comarca, una ciudad, un pueblo, un lugar donde la bailen mejor que en otro; que ni bailar la sardana es más difícil que descubrir la cuadratura del círculo, ni la habilidad de los sardanistas es infinita, como la misericordia de Dios, salvo en aquellos casos en que á uno le parte un rayo.

EL TUERTO DE LA RATERA.

LOS REGALOS

En el artículo anterior hablamos de los amigos con cierto pesimismo, es verdad; pero no era posible contar grandezas donde no existen, ni era justo hacer pasar por oro fino lo que sólo es latón dorado.

A los optimistas les queda el recurso de seguir saboreando las dulzuras de sus legiones de amistades, que no les faltarán nunca, sobre todo si de vez en cuando sucumben al *sable* ó son pródigos en los convites. Porque el dinero tiene la mágica virtud de hacer brotar amigos de entre las piedras. A las observaciones expuestas en el artículo anterior debo añadir otra, rigurosamente personal, y es que, salvo rarísimas excepciones, no he tratado á una persona veinticuatro horas que á la corta ó á la larga no haya acabado pidiéndome dinero. Y no es que yo sea rico, ni mucho menos; pero plugo á la Naturaleza darme un aspecto boñachon y una fachada de hombre que tiene el riñón bien cubierto que los amigos acuden como moscas y apenas uno me dice «Tengo que hablar con usted...» Enseguida le interrumpo «Si se trata de dinero no puedo complacerle.» Para esquivar una debilidad que luego se lamenta en el rincón del hogar es muy útil seguir el consejo de cierto rico que conocí yo en Sevilla el cual me decía:

No salga usted nunca de su casa llevando en los bolsillos una cantidad superior á veinticinco céntimos.

Otra piedra de toque para discernir la amistad legítima de la falsa consiste en ver cómo habla de vosotros el amigo durante vuestra ausencia. Y esta regla sí que no falla: siempre y en todas ocasiones hablará mal. No se ha dado un caso en contrario desde que el mundo existe. Siempre que una especie ó rumor que os desacredita circule por el ambiente social, no lo dudeis, se lo debeis á los amigos cariñosos. Con frecuencia oímos estas palabras: «Ayer hablé con su amigo X. y me dijo de usted que... pero yo no le dí crédito.» «Yo no sé si será cierto, pero su amigo R... me ha dicho que...» «La verdad, yo me resisto á creerlo,

SIRVIENDO DIOS Y AL DIABLO



Servir á todos procura y tiene abierto el bolsillo siempre, porque se figura — que llegará la ocasión — de recobrar con usura.

pero como su amigo lo asegura. » En fin, que todo tiene por foco y origen la hermosa y sublime amistad.

Si con cautela han de tratarse los amigos, no menos cuidado hay que poner en los regalos que se reciben. Como principio general puede sentarse que todo aquel que regala una cosa es porque piensa pedirnos ó recibir otra que vale infinita-

mente más. En Castilla existe un refrán que dice: «El que regala bien vende, si el que recibe lo entiende.» Y aquel otro: «Bizcocho de monja, perni de tocino.» Sobre todo se ha de huir como de la peste de recibir regalos de mujeres, pues luego cuestan un sentido; una flor, un pañuelo bordado, unas iniciales en un corte de zapatillas, etc., se traducen luego por una pulsera de oro, un imper-

dible de brillantes ó una sortija de oro también. Y bueno es advertir aquí, para que se enteren algunos, que es sumamente *curioso* regalar joyas de plata ó de *double*. A una mujer no se le debe regalar más que cosas buenas, sobre todo de oro y pedrería, aunque sean muy pequeñas. Las joyas tienen un atractivo irresistible para la mujer; además, en un caso de apuro son una solución. A

las mujeres solteras é hijas de familia no se les deben regalar joyas; esto sólo puede hacerlo un prometido y eso cuando lo es con carácter oficial; las señoritas que están educadas como es debido no las usan jamás hasta que se casan. Con flores y dulces se cumple bien con ellas. Claro está que si se trata de demimondaines huelga todo lo dicho.

Pero no sólo son los regalos que se reciben de mujeres los que son peligrosos, por la correspondencia que exigen, sino en general todos los regalos, vengan de donde vengan, y con contadas excepciones.

Es muy raro hallar personas que por admiración, afecto y simpatía hagan regalos sin esperar paga ó devolución en cualquier concepto.

Existen, sí, pues yo mismo he recibido diversos regalos de lectores de EL DILUVIO con el sobremérito de ser anónimos, que es el colmo de la generosidad; pero personas que procedan así son tan escasas como ciervas blancas.

Pero de los regalos de los llamados amigos Dios nos libre. Una persona cuya memoria es para mí un culto solía decirme: — Cuando te regalen algo, guárdalo; seguramente te lo volverán á pedir.

Así ha sido, sin fallar un solo caso; claro está que hablo de cosas que se pueden guardar; las de consumo, como dulces, vinos, etc., no las devolví en especie, pero sí en equivalencia.

Una señora de posición muy desahogada me regaló cierta colección de mapas; los acepté con agrado y ¡los empaqueté esperando pacientemente el que me pidiesen su devolución. Pasaron ¡siete años! Una mañana recibí esta car-

La semilla de "Pernales"



— ¡Qué tierra tan bien abonada! Acaba de cortar una espiga y ya ha granado otra.



La Trinidad liberal

ta: «Muy señor mío: Hallándome en un apuro, le agradecería me devolviese aquellos mapas...»

Otra vez me regalaron un servicio de escritorio de plata y oro, encerrado en lujoso estuche. Aquellos chismes, que nunca usé, viajaron conmigo por Europa y América; pasaron muchos años; ni me acordaba ya del donante, cuando un día vino á visitarme un señor, que me dijo:

— Ya no se acordará usted de mí; yo soy aquel que tal día le regalé un servicio de escritorio; me encuentro cesante, y si usted pudiera devolvérmelo...

En mi casa se partían de risa.

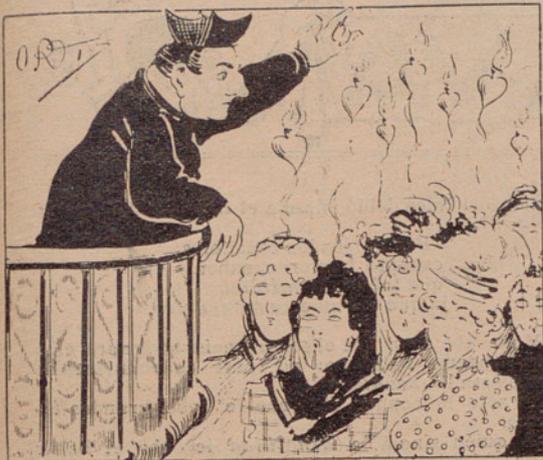
Ahora esperan turno un baston, un magnífico puñal con incrustaciones de oro, una fosforera con rubíes y unos gemelos de oro que, seguramente, me volverán á pedir los donantes ó sus descendientes.

En vista de lo cual he decidido de aquí en adelante, cuando me regalen algo, exigir escritura de donación, y en caso de entrega, pedir derechos de almacenaje y conservación.

¡Vaya con los dichosos regalitos!

FRAY GERUNDIO.

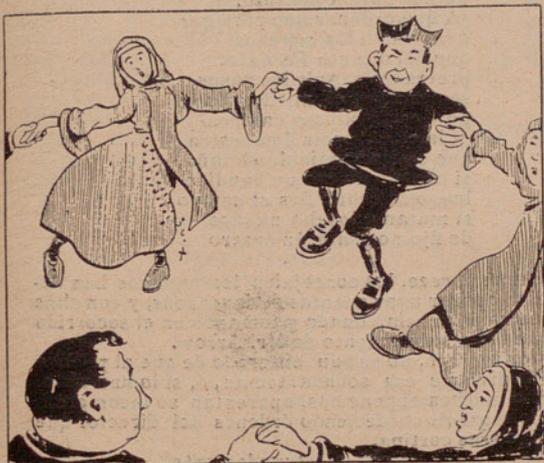
La alegre y envidiable vida del P. Pollastre



Con sus jocundos sermones inflama los corazones.



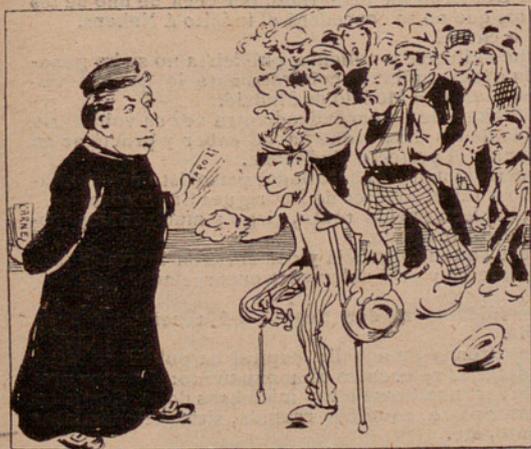
Con su ingenio y su salero sabe sacar el dinero.



Es cosa que despampana verle bailar la sardana.



A su famosa Kermés le sacó buen interés



Es tan vivo y tan urraca que hasta de los pobres saca.



Deseamos este final á este curita juncal.



Los periódicos han anunciado la aparición en Andalucía de dos bandidos, también valientes y generosos, como todos los bandidos andaluces, que parecen dispuestos a continuar la accidentada y divertida historia que quedó momentáneamente interrumpida con la muerte de *Pernales*.

El señor Lacierva se ha apresurado a ordenar a las autoridades que se persiga sin descanso a los dos bandidos.

Nosotros opinamos que en vez de dar la orden a

las autoridades debió dársela el ministro a la *casualidad*.

Pues todos los españoles, excepto Lacierva, saben que fué la *casualidad* la que dió muerte a *Pernales*.

Y no cabe decir que el señor Lacierva ignore esto que sabemos todos por no tener conocimiento de que exista la *casualidad*.

No sólo la conoce, sino que le debe grandes favores.

¿A quién sino a la *casualidad* le debe el haber legado a ministro?
¡Ingrato!

Lo ordenado por Lacierva no nos parece sensato. ¿A qué ordenar que persigan a los bandidos novatos que del difunto *Pernales* pretenden seguir los pasos, sembrando el miedo y la muerte por los andaluces campos? Si la experiencia demuestra que es irremediable el daño, si cuando muere un bandido luego se echan dos al campo, si matan a los dos nuevos de fiyo nos saldrán cuatro.

Segun parece, los concejales lerrouxistas han decidido apurar unas cuantas sesiones más, y con ellas nuestra paciencia, dando y tomando en el socorrido tema del nombramiento de Mr. Arrow.

Por lo visto, no se han enterado de que al público no le divierte esa sobada tocata, ó, si lo han visto, como muchos suponemos, aparentan su incomprendible ceguera obedeciendo órdenes del director que dirige tras cortina.

Pero, afortunadamente, durará poco la murga por falta de director y por falta de batuta.

El Gobierno ha declarado, por boca de uno de los suyos, que no se concederá el indulto a Nakens.

¿La causa?

Que el ilustre y valiente publicista no se ha ganado la gracia callando cobardemente lo que ha visto en la Cárcel Modelo de Madrid.

A Nakens le ha perjudicado otra vez su voluntario olvido de las cosas que ha de saber y practicar en este país el perfecto ciudadano.

Decididamente el batallador periodista no está llamado a ser el sucesor de Rodríguez San Pedro.

Si hubiera nacido tonto, ciego y mudo hubiese podido aspirar a todo.

Pero con inteligencia y con corazón morirá pobre sin remedio y probablemente encarcelado.

Decididamente don Segis va a tener estatua en Cádiz.

La Prensa de aquella capital ha publicado todos los detalles referentes al monumento: bocetos presentados, nombres de los miembros de la Comisión organizadora, cantidad reunida, sitio del emplazamiento, etc.

Sólo se han olvidado un detalle: dar una razón, siquiera fuera del tamaño de un anís, para justificar



Por fin!

que tenga estatua uno de los hombres más funestos que ha padecido España.

El haber nacido en Cádiz no nos parece suficiente motivo para que se glorifique á don Segis.

Segun el *Diario de Cádiz*, uno de los más entusiastas partidarios de la proyectada estatua, Querol, ha presentado un proyecto en el que "aparece la figura de Moret de pie, en actitud de dirigir la palabra, al lado de un banco de piedra, del que parece levantarse; figura y banco descansan sobre un pedestal achatado, al cual rodea una composicion alegórica, compuesta por la Historia y la Gloria, junto al ara sagrada de la patria.

Detrás la figura de España eleva coronas hacia la figura del señor Moret.,,

Nos parece bien que el escultor haya querido presentar á don Segis actuando de charlatan; disculpamos que se haya puesto la Gloria en el pedestal porque con algo había que adornarle; pero protestamos de que por el capricho de Querol se obligue á España á coronar á Moret.

Si hay empeño decidido en que le coronen, fuera disculpable que lo hiciera un inglés agradecido, la flamante Azucarera ó una Sociedad cualquiera de las que ha favorecido.

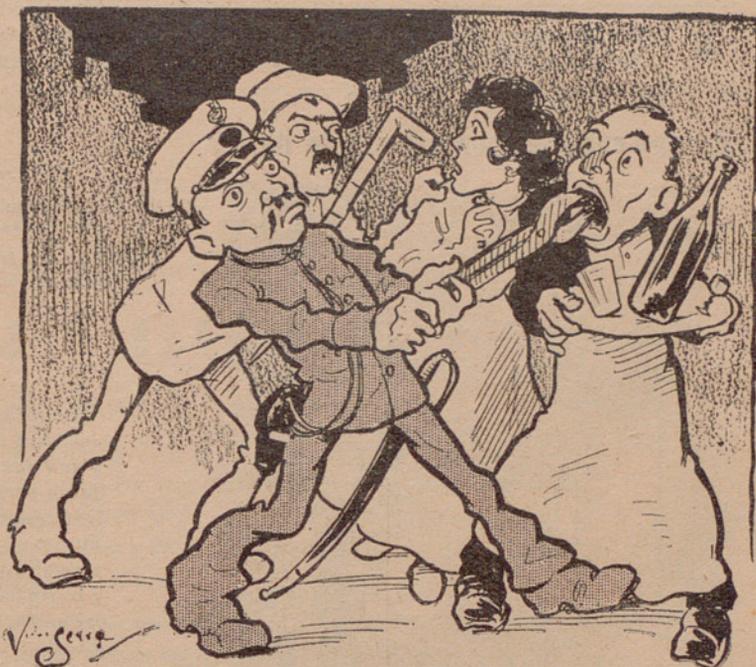
Entre lo mucho ideado por la ilustre Comision que la estatua ha proyectado hay algo que me ha llenado de justa satisfaccion.

Despues de mucho buscar con toda cautela y tiento un sitio para emplazar el injusto monumento, se emplazará junto al mar.

Y yo he pensado, lector, con natural alegría, que no siendo adulator el mar, podrá, vengador, hacernos justicia un día.

¡Oh! ¡Bendita la ola santa que, enseñándonos civismo, derribe y lleve al abismo esa estatua que levanta en Cádiz el servilismo!

**



Desgraciado cafetero é infeliz la palomita

que tiene la mala suerte de dar con un policia.

A falta de otras noticias de más fuste que publicar, todos los periódicos han reproducido un telegrama en el que se daba cuenta de haber embarcado en el vapor *Montevideo* un hermoso borrico adquirido por el hijo del presidente de la República de Méjico, quien ha pagado por el asno la cantidad de 3,000 pe- setas.

La verdad, yo no me explico que este suceso tan chico se comente como raro. ¡Hay aquí tanto borrico que cuesta mucho más caro!

El impaciente don Melquíades ha dado el segundo aldabonazo en la puerta de la monarquía.

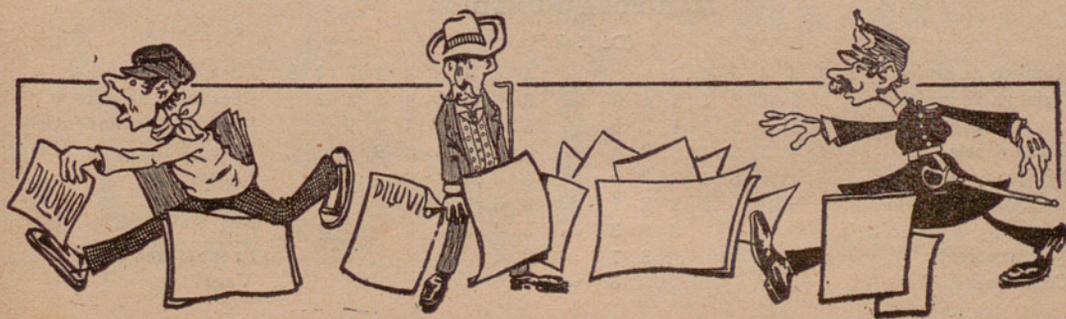
Hasta ahora no le han contestado.

Pero esto no quiere decir que no entre.

Está tan decidido á meterse, que si no le abren se colará aunque sea por debajo de la puerta y arras- trándose.

No creemos, sin embargo, que don Melquíades tenga que recurrir á este extremo, porque á última hora ha tenido la habilidad de acercarse á Canalejas, y entre éste y Moret le enseñarán la puerta falsa, por donde se entra mal, pero se entra.

Que es lo único que don Melquíades desea.



* QUEBRADEROS DE CABEZA *

Rompe cabezas con premio de libros



Estos chicuelos hállanse muy confiados en la creencia de que nadie les ve. No obstante, muy cerca de ellos los atisban los dueños del huerto, que son marido y mujer y, además, un perro que tienen para su vigilancia. ¿Dónde están?

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De José Prats Serra)

Pronombre letra nota

Letra número letra

MARIPOSA NUMÉRICA

(De P. de Peu)

Nombre de mujer	1	2	3	4	5	6	7	8	9	=	5	6	4	2	8	1	3	4	9	Casa de campo
Nombre de mujer		5	6	4	8	1	3	4	9	=	8	9	3	8	9	3	4	2		Personaje novelesco
Cuadrúpedo			8	7	3	2	1	3	9	=	5	6	4	2	4	2	9			Producto farmacéutico
Finca rústica				5	6	4	2	8	9	=	8	6	7	3	8	9				Defecto físico en la mujer
Término de juego					8	1	3	2	9	=	5	6	4	1	2					Pronombre
Cultivo de lo bello						9	3	8	1	=	8	3	1	2						Convoy
Río							8	7	3	=	3	4	2							Río
Nota musical								3	7	=	8	6								Pronombre
Consonante									8	=	7									Vocal

CHARADAS

(De Francisco Masjuan Prats)

Dedicada al distinguido charadista

D. Francisco de P. Miró (SEGUNDO TOQUE)

*Quinta dos tres: dos, prima dos tercia
Quinta, prima-dos-tres-cuarta-quinta.*

(De A Forien.)

Dedicada á mi amigo OREUTO

Prima es verbo sustantivo,
dos letra del alfabeto,
y *una dos tres* el que tiene
de ser sorprendido, miedo.

Se tercia cuarta el que corre
mucho de una cosa en pos;
mas no puede conseguirla
y se rinde, es lo mejor.

Por fin, *quinta* es un pronombre
y te digo es personal;
el *todo* está, caro amigo,
en cualquier tienda ó bazar.

CARTA NUMÉRICA

(De Narciso Perbellini)

Señora doña 423159 8 390. 3018
Querida 672: Han salido de 18660342 mis hermanas 18372, 42306798, 517672 y 1837298 para esa.

30189 me ha escrito que está en 2153748 y que ha salido de madre 56 370 0379040.

A aquel amigo 170 de 189762 65 han dado 56 empleo de 423456530.

Tuyo,
32109 1234567890.

ROMBO

```
*
* * *
* * * * *
* * *
*
```

Sustitúyansé los puntos por letras de manera que se lea en sentido vertical y horizontal: 1.^a, consonante; 2.^a, combustible; 3.^a, nombre de mujer; 4.^a, idem; 5.^a, vocal.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 7 Setiembre)

A LAS CHARADAS

Correa
Carnero

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Apetece
Métese
Acantilado
Ciudadano

AL INTRÍNGULIS
Los maestros cantores

AL ACRÓSTICO CON PREMIO DE LIBROS

M B I F O P R I A C C O F O S T A F L C O P P Q R L C I O A
 A R S O C A U B R O U R O L U I L L E R I A U O L É B L R
 L O O R A L P A T R I C I O R A F A E L D E C A S A N O V A
 D C N É T O I R É S L A X S I N A S R R I R H R A D I R R A Ñ
 Á Á R S A U Á S S Á S U Á T A A R Á S Á S A S T S Ó A A N Ó

Han remitido soluciones.—Al acróstico con premio de libros: Francisco Masjuan Prats.
 A la charada segunda: María Calvell, H. Pons Puig, Miguel Albert y M. P.
 Al intríngulis: Miguel Albert, Juan Cullerell, Tomás Ventosa y Juan Sils.

Al primer jeroglífico comprimido: H. Pons Puig, Juan Sils, Tomás Ventosa y Pedro Torrens.
 Al tercer jeroglífico: Pedro Torrens, H. Pons Puig, Juan Sils, Miguel Albert y Tomás Ventosa.
 Al cuarto jeroglífico: Juan Sils, Tomás Ventosa, H. Pons Puig, Miguel Albert y M. P.

ANUNCIOS

HISTOGÉNICO « PUIG JOFRÉ »

Medicación Fosfo-Arseniada Orgánica **INALTERABLE** á base de ácido nucleínico
 Reconocida como específica por las más importantes **ACADEMIAS** y **PUBLICACIONES MÉDICAS**
 Adoptada por los **Dispensarios Antituberculosos** de nuestro país y extranjero

Potentísimo acelerador de la **NUTRICION** * Regenerador completo del **APARATO RESPIRATORIO**

Tratamiento racional y curación radical de las **Enfermedades consuntivas:**

TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCRÓFULA
 LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUISTAS Y CENTROS DE ESPECIALIDADES

De indiscutible eficacia en las **FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS** y en las llamadas **FIEBRES DE BARCELONA**
 Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS, Cortes, 439. — Barcelona.**

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto a tan buen precio. Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. - Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

GRASA

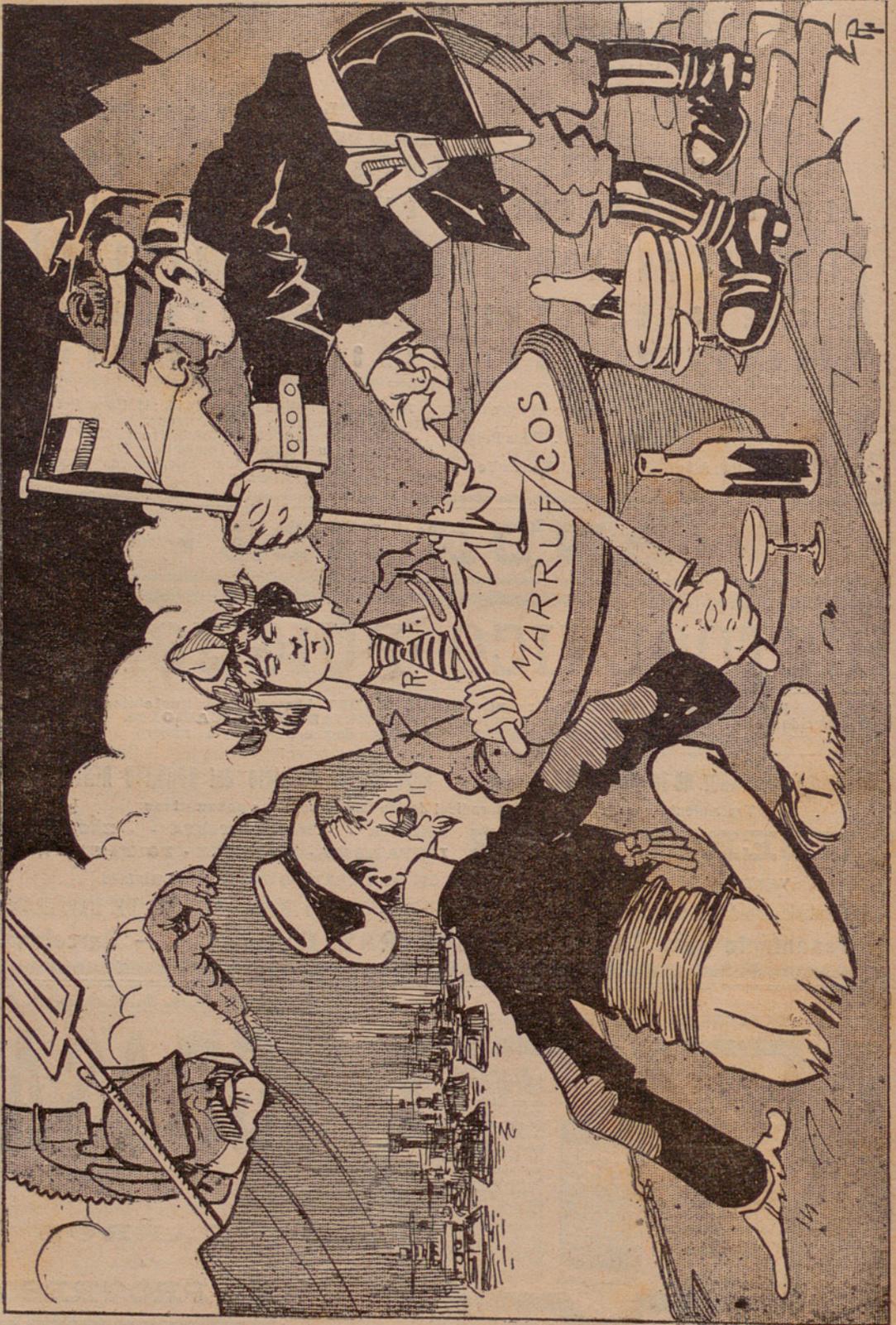
SUPERIOR

PARA

CARROS

MARCA

EL PROGRESO



Más vale llegar á tiempo

Alománia.—Me parece que ya está á punto este pastel.
Inglaterra.—Entonces ha llegado el momento de que yo le clave el diente.